

**EL IMAGINARIO POÉTICO DE BASILIO RODRÍGUEZ CAÑADA.
INTIMIDADES, ITINERARIOS, REMEMBRANZAS. ANTOLOGÍA-
HOMENAJE, DE CECILIA CASTRO LEE**

Pedro Mármol Ávila

(Universidad Autónoma de Madrid-Université de Genève)

Tonos Digital, 38, 2020 (I)



Cecilia Castro Lee, *El imaginario poético de Basilio Rodríguez Cañada. Intimidades, itinerarios, memorias. Antología-homenaje*, prólogo de Carlos Vásquez-Zawadzki, Madrid, Sial Pigmalión, 2019, 326 págs.

ISBN: 978-84-17825-21-8.

El imaginario poético de Basilio Rodríguez Cañada. Intimidades, itinerarios, memoranzas. Antología-homenaje es muchas cosas a la vez, y todas ellas significativas y relacionadas, enhebradas por Cecilia Castro Lee, que asume varios papeles respecto a la obra.

Primero, esta profesora e investigadora es antóloga, por cuanto recoge lo fundamental de la poesía de Basilio Rodríguez Cañada, reconocido editor y gestor cultural que no se ha mantenido al margen, ni mucho menos, de la creación de palabra, de la creación literaria. Cuenta, como se desprende de este volumen, con una obra poética personal y sugerente que espera a ser estudiada por la crítica, a excepción de algún trabajo suelto que se le ha consagrado hasta ahora, balance insuficiente pese a lo certero de algunas de estas aproximaciones. Se organiza la antología en tres secciones definidas: "Intimidades: el despertar del amor, la delicada sensualidad y el amor erótico" (pág. 14); "Itinerarios: el viaje permite el descubrimiento del otro y su entorno social y cultural" (pág. 14), y "Remembranzas: el poeta recoge memorias del ayer, realiza el regreso a los orígenes con evocaciones del terruño, el hogar de la infancia, amistades de juventud y culmina con sentidas elegías" (pág. 15). Con el tríptico, se traza una imagen ajustada de la evolución poética de Rodríguez Cañada que concuerda con lo sustancial del "Estudio introductorio" (págs. 11-28).

En este "Estudio introductorio" se ponen de relieve las características esenciales de la producción poética del autor. En este sentido, cabe destacar la cita con la que Castro Lee inicia su recorrido, extraída de una conferencia de David Wojahn: "La poesía [...] no viene de nuestras mentes ni de nuestras almas, viene de nuestros cuerpos, de los líquidos que fluyen y conforman nuestra humanidad" (pág. 11). Esto es, lejos de abstracciones y purezas, la poesía de Rodríguez Cañada sobrevuela lo cotidiano y se posa en sus detalles, hasta el punto de "mancharse" con esa cotidianidad. En ella brilla con luz propia el amor como concepto nuclear y cohesionador: "Porque —apunta Castro Lee— el amor y sus múltiples matices, erótico, sensual, dolorido, gozoso o delirante es el centro vital donde convergen su poética y su cosmovisión..." (pág. 11). Es el amor en infinidad de ramificaciones como constante de vida y poesía, una especie de

configuración de la perspectiva a la hora de sentir y entender el mundo a través de la palabra. Citas de José María Paz Gago, David Felipe Arranz o Manuel López Azorín, que se aducen, insisten en la misma idea y la amplían. Por consiguiente, Castro Lee ejerce también de introductora a la poesía de Rodríguez Cañada.

Pero no se detiene ahí; aglutina mucho más. Por ejemplo, aclara cuál es el material poético que se está teniendo en cuenta: "El presente estudio abarca dos volúmenes de poesía, *Suma poética (1983-2007)* y la antología más reciente, *Sobre la piel del amor (1983-2017)*, publicados por Pigmalión. [...] En estas dos antologías se recoge su rico imaginario de treinta y cinco años de intimidad con la palabra, su goce y sabrosura. Trece libros que sugieren una cronología existencial y evidencian el florecimiento de su devenir poético..." (pág. 12). O subraya la continua intertextualidad que permea la poesía de Rodríguez Cañada y que la pone en fructífero diálogo con la tradición literaria, desde fray Luis de León a Claudio Rodríguez, pasando por Garcilaso, Boscán, san Juan de la Cruz, Baudelaire, Rimbaud, Pedro Salinas, Ángel González, etc. Todos ellos dejan huella en sus versos, de uno u otro modo. Este recorrido general, con el que se sistematizan claves poéticas, no se pierde, sin embargo, en abstracciones que se distancien de las composiciones particulares. Las referencias a ellas, de hecho, son continuas e incluso se especifican los ejes de algunas, a modo de breves comentarios. Así, lo conciso de estas páginas no obsta para que se sondeen la intimidad, el amor, el entorno familiar, el yo lírico, el viaje, la despedida, el recuerdo, el ritmo, la versificación, etc. Cuestiones de muy diversa tipología que definen un determinado mundo poético o, por mejor decir ahora, "imaginario poético". El "Estudio introductorio", en consecuencia, supone una síntesis fundamental, pero abre también vías para posteriores indagaciones en la obra de Rodríguez Cañada, convirtiéndose en uno de los análisis más lúcidos que se le han destinado hasta la fecha.

Ahora bien, Castro Lee inserta, del mismo modo, un pequeño texto que antecede a su estudio, otro asidero desde el cual enfrentarse a la poesía encerrada en las páginas posteriores. Este es un "Prólogo" (págs. 7-

9) de Carlos Vázquez-Zawadzki, que espiga reflexiones generales sobre el poeta y su obra, con el cual alcanza exitosamente su función de abrir el libro, incluso al lector menos familiarizado con su contenido. Entre otras cosas, se acentúa la variedad de facetas del autor o se da alguna nota distintiva acerca de sus versos.

Pero Castro Lee incorpora más materiales. Tras la antología propiamente dicha (págs. 29-153, vertebrada en las tres partes mencionadas antes), una sección de "Inéditos" (págs. 155-160), con tres poemas, antecede a dos más: "Bibliografía poética esencial de Basilio Rodríguez Cañada" (págs. 161-162) y "Entrevista a Basilio Rodríguez Cañada por Cecilia Castro Lee" (págs. 163-171). La primera lista las trece obras señaladas con anterioridad, y alguna más, junto a su fecha de publicación primera y de ediciones sucesivas, sin prescindir de las traducciones: *Las adolescentes* (1986); *Acreedor de eternidades* (1996); *Afluentes de la memoria* (1997); *La fuente de jade* (1998); *La llama azul* (1999); *Breve antología poética (1983-2000)*(2000); *Amiga, amante, compañera (Antología de mujeres)* (2001); *País de sombras* (2001); *Viaje al alba* (2005); *La brisa y el simún. Poema dramático* (2006); *Imagina. Canciones, ciudades y otros poemas. Lieder und Gedichte* (2006); *C'è stato un tempo (Hubo un tiempo)* (2008), traducida al italiano por Emilio Coco; *Suma poética (1983-2007)* (2011); *Antología poética (1983-2007)* (2011), traducida al italiano por Emilio Coco; *La fuente de jade* (2015), traducida al árabe por Khalid Raissouni; *Sobre la piel del amor* (2017); e *iImagínate...! Antología* (2018). La entrevista, a su vez, encierra claves del autor relevantes a fin de comprender cabalmente su literatura. Estas afectan a muchos temas y problemas, pero sobre todo nos interesan los juicios sobre la propia poesía y la concepción del ejercicio de la escritura: "El poeta es un monarca irresponsable que transita el tiempo y el espacio creando mundos alternativos a la realidad circundante. El historiador o el narrador intentan reflejar los hechos reales, pero el poeta inventa historias y torna la realidad a su antojo, aunque con la oculta intención de ser verosímil" (pág. 166).

Castro Lee, asimismo, añade una sección que sigue a la antología y cuya lectura permite entender con mayor propiedad los asuntos que se

exploran en los versos, además de que escruta lo poliédrico del escritor y la persona: "Sobre Basilio. Semblanzas, impresiones y recuerdos" (págs. 173-306). Alberga una serie de textos breves firmados por toda suerte de autores. Sin opción a detenerme en cada uno, y dado lo difícil de seleccionar alguno, prefiero enumerar título y autor o autores y dar así una idea de lo que encontramos: "Tratadito de educación", de Carlos Alvar y Guillermo Alvar Nuño; "La poesía como forma de vida", de David Felipe Arranz; "Basilio Rodríguez Cañada: conexiones reveladoras", de Justo Bolekia Boleká; "Basilio, rey de la ciencia del libro", de Rafael Bonilla Cerezo; "Homenaje a Basilio", de Rosa Brobia; "Basilio Rodríguez Cañada, a la vanguardia de la gestión cultural", de Cecilia Caicedo Jurado; "Cabeza de billar", de M.^a Ángeles Cantalapiedra; "Tenía que suceder, Basil", de David Castillo; "Basilio Rodríguez Cañada: la entrada al laberinto", de Rosemary Clark; "Hace camino al andar", de Lidia Corcione Crescini; "Agitador de cultura", de José Domingo; "¿Sabes qué quieres ser?", de María Antonia García de León; "Basilio Rodríguez Cañada, empresario", de Roberto Gil de Mares; "El 'renacentista' Basilio: sobre la piel del amor", de Francisco Gutiérrez Carbajo; "Basilio Rodríguez Cañada: Pigmalión de sí mismo", de Laura Hernández Muñoz; "Basilio, el emperador", de José Iglesias Benítez; "Basilio Rodríguez Cañada: en busca de la fuente de jade", de José Luis López Amigo; "Basilio Rodríguez Cañada: profesor, editor, gestor, poeta y siempre amigo", de José Luis López Jiménez, Marín Aranda; "Días felices en Madrid", de Miguel Losada; "Vientos del pueblo y de la pasión (sobre la poesía de Basilio Rodríguez Cañada)", de José Manuel Lucía Megías; "Basilio Rodríguez Cañada y la cultura árabe", de Ridha Mami; "Huele a tierra mojada. Una visión literaria de Basilio Rodríguez Cañada", de M.^a Socorro Mármol Brís; "Un editor exótico y prolífico", de Fabio Martínez; "Basilio, de cine", de Víctor Matellano; "Homenaje a Basilio Rodríguez Cañada", de Nagwa Mehrez; "Basilio Rodríguez Cañada en el reino de las odaliscas", de Álvaro Miranda; "A Basilio Rodríguez", de Gloria Nistal; "Eros viajeros. El discurso poético de Basilio Rodríguez Cañada", de José María Paz Gago; "Basilio Rodríguez, la cometa editorial", de José María Torrijos; "Una mirada desde el Mont Ventoux", de José Ramón Trujillo; "Arder en fuego de creación", de Nanci María Vilalta, y "Esencia", de Ondina Zea.

Para terminar, un "Álbum fotográfico" (págs. 307-318) y los "Agradecimientos" (págs. 319-320). Con el álbum, se hace un recorrido por la biografía de Rodríguez Cañada por medio de fotografías que complementan a las otras del volumen, que aparecen de vez en cuando ilustrando diversos aspectos. En esta sección vemos al poeta de niño, de adolescente, con Gloria Fuertes, con Mario Vargas Llosa, con Manuel Alvar, en Columbia University, en el Estadio Santiago Bernabéu, en Medellín o con la propia Cecilia Castro Lee, que acaba el libro con unos "Agradecimientos" en que pone de realce calas fundamentales de su tarea y reconoce que "ha sido un honor y un placer darle cuerpo a este merecido homenaje a un gran poeta y gestor cultural" (pág. 319).

Solo queda recomendar la lectura de *El imaginario poético de Basilio Rodríguez Cañada. Intimidaciones, itinerarios, memoranzas. Antología-homenaje*, una puerta de entrada a una poesía que esperamos vea aumentado en los próximos tiempos el caudal de estudios orientados a explicarla, comentarla, descifrarla, que se podrán asentar en los distintos ensayos que se incluyen aquí, significativos de su riqueza y la problemática que entraña. Es de rigor, por tanto, destacar la labor de Cecilia Castro Lee una vez más. Ahora, en fin, en todas sus vertientes al mismo tiempo.